

Roberto López
Machado

*Generalidades
de la arquitectura de la
Universidad Central
«Marta Abreu»
de Las Villas*

En el año del cincuentenario de la fundación de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, es válido efectuar un recuento de la trayectoria arquitectónica de los diferentes períodos constructivos por los que ha transitado esta casa de altos estudios.

Para abordar el tema hemos dividido el desarrollo constructivo de la universidad en cuatro etapas, que se vinculan a las diferentes condicionantes económicas, políticas y sociales, por las que ha transitado, estas son:

- a) Etapa seudorrepblicana (1952-1958).
- b) Respuestas a las necesidades inmediatas (1959-1965).
- c) Período de consolidación (1966-1988).
- d) Etapa actual (1989-)

En este sentido, la presente edición ofrece una secuencia de artículos interrelacionados, que tienen como base precisamente los postulados generales que se abordan a continuación.

Etapa seudorrepblicana (1952-1958)

El inicio de las actividades docentes de la Universidad Central el 30 de noviembre de 1952, es el resultado de un proceso que tiene sus primeras manifestaciones en 1843, cuando el poeta villareño Gabriel de la Concepción Valdés (*Plácido*) se oponía a las medidas de cierre de la Universidad de La Habana y promulgaba la creación de dos centros más de ese tipo en el interior del país.¹

¹ *La Universidad Central en su XXX Aniversario*, p. 3, Imprenta Universitaria, Santa Clara, 1982.

Este proceso se acentuó en la etapa seudorrepublicana, creándose en 1937 la Comisión Gestora Pro Universidad, que ve culminados sus esfuerzos 11 años después con el decreto formal de su fundación. A pesar de la repercusión socioeconómica y cultural para la región, esta iniciativa se lleva a efecto no para propiciar un desarrollo técnico en las esferas productivas del interior, sino que se enmarca bajo intereses politiqueros y como vía de descentralización de los movimientos estudiantiles en la capital. Lo anterior se evidencia con la primacía de las carreras humanistas dentro de la matrícula inicial de 615 alumnos, y de la limitada incorporación de jóvenes provenientes de los sectores de menos ingresos, al fijarse una matrícula de \$ 60,00 pesos, que no incluía los gastos de los libros y materiales.²

Todos estos aspectos tendrán su reflejo en las obras que se realizaron en esta primera etapa, fundamentalmente en los elementos tipológicos formales y funcionales.

Concepciones generales de las obras de la primera etapa:

La ubicación del recinto universitario se lleva a cabo en una zona distante del centro urbano de Santa Clara, en la finca Santa Bárbara, propiedad del señor Elías Díaz Rodríguez, que comprendía una extensión de 14 caballerías,³ conformada por una topografía de ligeras ondulaciones y atravesada por el río Ochoa que brindaba agradables visuales y una fuente de abastecimiento de agua.

El plan general estuvo caracterizado por una disposición de los edificios a lo largo de una avenida principal peatonal, que estaba dividida por la biblioteca central en dos zonas: una para las facultades y otra para las residencias de los estudiantes y profesores; frente a la biblioteca se diseñó una amplia alameda que interceptaba en ángulo recto a la directriz peatonal. El modelo se proyectaba en extremo monumental hacia la parte de las residencias, al encontrarse la distribución de los bloques de forma perpendicular al paseo peatonal arbolado. En el esquema general predomina el área exterior con grandes avenidas arboladas, al igual que en algunas de las universidades norte-

² *Ibidem*, p. 4.

³ «Trabajo de Crítica Arquitectónica», UCLV, curso 1983-84 (inédito). Alumnos: Iván Cruz, Magdalena Fernández, Carlos Figueroa.

americanas de la década del 1950 y aunque el estilo de las construcciones se vincula con el movimiento moderno, la composición general se orienta hacia los trazados monumentales promovidos por el régimen de la época, como ocurrió en la plaza cívica de la ciudad de La Habana.

Luego del anillo vial que agrupaba a las obras anteriores, se ubicaban hacia el extremo nordeste las canchas de juego. Realmente de todo este esquema solo se ejecutaron tres obras antes del triunfo revolucionario: el Rectorado, la Facultad de Educación y la de Ingeniería (ver gráfico). En todas priman los dos niveles y el trazado longitudinal rodeado de grandes extensiones de áreas verdes.

Respuestas a las necesidades inmediatas (1959-1964)

Con el triunfo revolucionario se inició la etapa democrático-popular agraria antiimperialista de la Revolución Cubana, que tenía su base en el cumplimiento del programa del Moncada con profundas transformaciones que no solo afectaban la base económica de la sociedad, sino a su superestructura y donde las Universidades, como parte de ellas, experimentarían significativos cambios en todos los órdenes.

Un mes después del triunfo revolucionario reabría sus puertas la Universidad de obreros, campesinos y demás capas progresistas, que había sido cerrada en los últimos dos años de la tiranía como parte de las luchas revolucionarias.

Desde los mismos inicios los máximos dirigentes revolucionarios otorgaron una especial atención a la Educación Superior, viéndose la urgencia de adaptar la Universidad a las necesidades verdaderas del desarrollo de nuestro país. Es así como en estos primeros años se inicia la construcción de instalaciones para desarrollar las especialidades que eran deficitarias y necesarias para el impulso de la Economía; así se crea la nueva Facultad de Tecnología con un incremento en las especializaciones, la Escuela de Ingeniería Agrícola, un edificio para la Escuela de Economía, y en el mismo 1959 fue inaugurada por el Comandante en Jefe la Biblioteca de la Universidad, como un eslabón fundamental del apremiante desarrollo científico.

Paralelamente se fue a la construcción de instalaciones deportivas para el desarrollo integral de los estudiantes, y se eje-

cutaron algunas obras que complementaban el estudio con la actividad práctica, es el caso de la construcción de un pequeño Central Azucarero cerca de las áreas tecnológicas y la creación de la «Escuela Anexa para Maestros», como una escuela primaria para la práctica de los futuros profesores.

Como se observa, el impulso a la educación superior dentro de esta etapa fue enorme, unido a la masividad de la matrícula de estudiantes provenientes de diversos sectores de la población y de distintas regiones, por lo que también fue necesario el diseño de albergues estudiantiles, así como de un comedor para estudiantes y profesores que garantizaran de esta forma las instalaciones básicas para la graduación de los especialistas del período revolucionario.

Concepciones generales de las obras de la segunda etapa:

En el aspecto urbano o de conjunto, en este período no se sigue con el plan general de la primera etapa, salvo en la Biblioteca, la cual se realiza aproximadamente con las mismas características y ubicación que en el primer plan. Se pudiera plantear que la ubicación de la Escuela de Economía y la Facultad de Tecnología está en el área asignada para las futuras facultades, pero con una conformación más compacta y no longitudinal como en la primera etapa; el resto de las edificaciones se ubica en posiciones nuevas, exceptuando la zona deportiva que se ubica hacia la posición prevista originalmente.

El análisis arquitectónico de este período no se puede efectuar como en la etapa anterior, o sea a partir de un proyecto único que incluye distintos objetos de obras. En este caso las obras se van proyectando según las necesidades, con años de separación unas de otras, incluso se utilizan técnicas constructivas diferentes pasando por monolíticas, semiprefabricadas, cubiertas de estructuras metálicas y con superficie de doble curvatura. Por esta razón el análisis debe ser cronológico.

Se pudieran agrupar por ciertas características comunes a la biblioteca,⁴ las tres nuevas Facultades y la Escuela Anexa,⁵ que

⁴ Arquitecto principal: Justo Pérez Díaz.

⁵ El arquitecto principal de la Escuela Anexa fue E. Rodríguez Guinot, y el de la Escuela de Economía y las Facultades de Tecnología y Agrícola fue el Arq. Justo Pérez Díaz.

mantienen los grandes espacios de áreas verdes alrededor de las edificaciones, así como una coherencia estilística, con la continuación de los preceptos del movimiento moderno. En este conjunto de obras se destacan la Escuela Anexa y la Facultad de Agronomía,⁶ por la asimilación de las tradiciones desde diferentes puntos de vista, las que serán analizadas en los trabajos de cada una de las etapas. El resto de las edificaciones poseen patrones diferentes que dificultan una agrupación estilística, por su diversidad funcional y formal, como son: las canchas techadas del SEDER, los albergues monolíticos U4 y U5, así como los semiprefabricados U1 al U3 y por último el amplio comedor central.

A pesar de la diversidad, en esta etapa se mantiene la coherencia dentro del anillo central por las extensas praderas de césped, la calidad de las terminaciones, la homogeneidad de los puntales y la primacía del monolitismo, así como por la unidad espacial que le imprimen las dos sendas principales, la doble vía vehicular y el paseo peatonal que comunica la Anexa con la Biblioteca Central. Sin lugar a duda, es la etapa de mayor número de construcciones en tan breve espacio de tiempo.

Período de consolidación (1966-1988)

Al finalizar la segunda etapa matizada por el incremento de instalaciones docentes y de servicios, se observa una preocupación por elevar el prestigio científico y docente de la Universidad Central. A partir de 1964 se inició una asesoría de la Unión Soviética vinculándose cada vez más las investigaciones a las necesidades socioeconómicas de nuestro país.

Un factor que influyó definitivamente en una organización superior de la institución, fue la creación en 1968 de los diferentes núcleos del PCC de la Universidad. Esta labor organizativa posibilitó asimilar los incrementos de matrícula que en el curso 1964-1965 alcanzó los 2 779 alumnos, cuatro veces superior a la matrícula inicial de la etapa revolucionaria. En todo este período se aprecia, no solo el surgimiento de nuevas especialidades,⁷

⁶ Son las actuales Facultades de Matemática-Física y Computación y Facultad de Construcciones, respectivamente.

⁷ Década de 1960: los estudios de medicina Veterinaria, Ingeniería Industrial, Hidrotécnica, Maquinaria Azucarera, Licenciatura en Química y en Matemáti-

sino que en 1976 ocurre la separación de dos especialidades que habían alcanzado un alto grado de desarrollo, son los Institutos de Ciencias Médicas y Pedagogía. Junto a las transformaciones docentes se suceden cambios en algunas funciones dentro de las edificaciones de la etapa anterior y el surgimiento de nuevas instalaciones de servicios, además de la anexión de una nueva área al norte de la carretera a Camajuaní, perteneciente hasta 1978 a la Escuela Militar Camilo Cienfuegos. Significativa en la década de 1980 fue la construcción de nuevos albergues y de la Facultad de Ingeniería Eléctrica.

Concepciones generales de las obras de la tercera etapa:

Desde el año 1965 al 1970 no se realizan obras de envergadura dentro del recinto universitario, salvo algunas instalaciones de apoyo a la actividad docente como el planetario,⁸ o de complemento de las actividades administrativas (talleres, almacenes, etc.). Esto se debió a la satisfacción en cuanto a capacidades que brindaron las construcciones de los primeros años de la Revolución; pero estas capacidades comenzaron a ser deficientes en los bloques de albergues, razón por la cual se construyó en el año 1965 por el Arq. Andrés Marín un área para albergues estudiantiles (actual Casa del Estudiante) y en 1971 se concluyó el bloque 3 que estaba inactivo y se proyectó, por parte del grupo de obras escolares, un albergue para 900 becarios con el sistema Girón, concluido en el año 1974.

Antes de continuar, es válido hacer referencia a una solución que se llevó a cabo en los inicios de la década de 1970: nos referimos a dos murales interiores que se realizaron en zonas de estar de los actuales edificios de las Facultades de Mecánica y Química y Farmacia y en el de las actuales Facultades de Psicología, Derecho y Humanidades. Las obras muestran simbólicamente algunas de las antiguas funciones de las facultades que en ellas se encontraban, con la utilización de una técnica de trabajo con paletadas que deja una textura interesante en el mural. La importancia de estas obras es que logran una integración (al menos en estos espacios) entre dos edificaciones construidas

ca. Década de 1970: Ingeniería Civil, Arquitectura, Ingeniería Pecuaria y Licenciatura en Física, Economía y Control Económico.

⁸ Proyectado por el Arq. Andrés Marín Nager (1965).

en décadas diferentes, solución esta que se puede explotar en la actualidad, pero siempre manteniendo un plan coherente al nivel de centro y no casuísticamente.

En referencias anteriores planteamos que en 1976 se formaron los Institutos Pedagógico y de Ciencias Médicas dejando mayores posibilidades de crecimiento a las facultades restantes; a pesar de ello las capacidades que requerían algunas facultades como Ciencias Agrícolas y Animal no se podían restringir a los antiguos edificios, esto ocurre en algunas más jóvenes como Construcciones (Arquitectura y Civil), y en general se pasa a una reestructuración de las ubicaciones en la mayoría de las áreas, siendo la más importante la ocupación de la zona que comprendía la Escuela Militar Camilo Cienfuegos,⁹ lugar donde se inician en el curso 1979-1980 las actividades de la actual Facultad de Ciencias Agropecuarias. Este conjunto ubicado al extremo norte de la carretera a Camajuaní está compuesto por cinco bloques para la docencia, cinco de albergues, un comedor y otras áreas de almacenes, administrativas y de servicios.¹⁰ Si excluimos el albergue conocido como el bloque 900,¹¹ la década de 1970 se caracterizó por la reestructuración de las funciones anteriores más que por las nuevas obras.

En el curso de 1981-1982 la matrícula universitaria ascendió a 9 195 estudiantes; de esta comunidad pasan a los planes de beca más de un 70 % de los estudiantes. Estas cifras implicaron la propuesta y ejecución, en la década de 1980, de un amplio plan de edificios de becarios en las áreas aledañas al bloque 900. La solución constaba de 8 edificios típicos utilizando el sistema constructivo Girón, de los cuales solo se ejecutaron tres.

Desde el punto de vista urbano la etapa trae consigo la ampliación de la universidad fuera del primer anillo, especialmente con los bloques prefabricados del sistema Girón para beca y la Facultad de Ingeniería Eléctrica.¹² En general, con la inclusión del sistema constructivo Girón, desde el punto de vista

⁹ Proyectista: Arq. E. Losada y L. Urquiola; Planos en el Dpto. de Inversiones, UCLV.

¹⁰ Todas las obras que fueron remodeladas, tanto albergues como edificios docentes, se ejecutaron por el Departamento de Inversiones de la Universidad. Proyectista: Arq. Juan Montenegro Goyo.

¹¹ Obra proyectada por el antiguo Grupo de Obras Escolares e inaugurada en 1974.

¹² Proyectista Principal: Arq. Pedro Martell.

estilístico se agudiza la ruptura iniciada en la etapa anterior, con la cubierta del comedor central y los bloques semiprefabricados para la beca. No obstante, se puede plantear que se mantiene una macrointegración, ya que se mantuvieron las amplias praderas de céspedes, al no llegar a consolidarse la construcción de un grupo de cinco bloques de albergues en una zona pequeña aledaña al río Ochoa. Además, como la altura no sobrepasa en ningún caso los cinco niveles, se mantiene una integración altimétrica muy adecuada.

Etapa actual (1989-)

A partir de la década de 1990 se afianza la importancia docente e investigativa de la Universidad Central en el ámbito nacional e internacional. Si bien es cierto que las matrículas bajan en relación con la década anterior, aumenta considerablemente la labor de postgrado con diplomados, maestrías y doctorados, así como una serie de compromisos investigativos a escala nacional, como son, entre otros, las acciones en la esfera de la Biotecnología, los Bioactivos Químicos, el estudio de sustancias especiales, incluyendo también la reactivación de la producción del central azucarero de la Universidad.

En esta última década han sido varias las tareas que ha cumplido la Universidad. En este sentido, la más reciente e importante es la relacionada con la Escuela Formadora de Trabajadores Sociales, inaugurada, en un acto solemne, por el Comandante en Jefe Fidel Castro en octubre de 2002.

Esta etapa se vincula en los últimos dos años a un amplio plan de rehabilitación auspiciado por el Estado cubano, en el cual se otorgó medio millón de dólares, para las residencias estudiantiles.

Concepciones generales de las obras de la cuarta etapa:

Desde el punto de vista general las instalaciones de nueva creación en esta etapa han sido centros de investigaciones con una finalidad productiva, que por su envergadura no tienen antecedentes en las etapas anteriores. En los casos anteriores su ubicación se encuentra alejada de la zona inicial de la Universidad y mantienen el concepto de grandes praderas exteriores de césped que bordean a las construcciones. Por sus particularidades

funcionales el Centro de Bioactivos Químicos y el Centro de Sustancias Especiales, presentan un predominio de la solución de naves industrializadas, siendo el de mejor composición arquitectónica el Instituto de Biotecnología de las Plantas, que presenta una adecuada integración a la Facultad de Ciencias Agropecuarias.¹³

En cuanto a las remodelaciones de los edificios de becas, las acciones se concentraron en poner la fenestración con carpintería de aluminio a los bloques y el comedor del área de Agropecuaria y la residencia denominada 900 del área central, lo que origina un cambio positivo en los edificios de becas para estudiantes.

En cuanto a la Escuela de Trabajadores Sociales, es un centro que no se encuentra en el recinto universitario y surgió por una adecuada rehabilitación de un edificio del sistema prefabricado «Girón», que se encuentra en el extremo oeste de la ciudad, representando simbólicamente la proyección de la Universidad hacia el territorio.

Consideraciones finales

A pesar de que no se han abordado todas las áreas que conforman la Universidad, como son la zona de Las Antillas, los terrenos del Jardín Botánico, las áreas de Producción Pecuaria, el Reparto Universitario, y otra serie de instalaciones que ayudan a conformar el aparato administrativo, docente, productivo y de servicios, creemos que se han analizado las zonas básicas de cada una de las etapas de estudio.

Dentro de este proceso cronológico se ha podido apreciar cómo a partir del triunfo de la Revolución las construcciones universitarias han tenido un incremento constante, al que no escapa el período actual donde se están produciendo rehabilitaciones importantes a obras con sistemas prefabricados, lo que posibilita una rápida respuesta a las necesidades existentes.

Por último, es válido resaltar que con motivo del 50 aniversario de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas, se está desarrollando un plan de mantenimiento de las áreas verdes y el ornato y limpieza en general, lo que, unido a algunas

¹³ Proyectista Principal: Arq. William Cuan Chiclana, de la EMPROY-9.

obras de señalización, posibilitará que nuestro recinto universitario se mantenga como uno de los más significativos del país.

Bibliografía

BAYÓN, D. Y P. GASPARINI: *Panorámica de la arquitectura latinoamericana*, 198 pp., Editorial Blume, Barcelona, 1977.

BULLRICH, F.: *Nuevos caminos de la Arquitectura Latinoamericana*, Editorial Blume, Barcelona, 1969.

Cruz, I.; M. Fernández y C. Figueroa: «Trabajo de Crítica Arquitectónica», UCLV, curso 1983-84 (inédito).

La Universidad Central en su XXX Aniversario, pp. 3-23, Imprenta de la Universidad Central, Santa Clara, 1982.

Memoria descriptiva de las obras universitarias, Departamento de Inversiones, UCLV (inédito).

Entrevistas

1) Arq. Andrés Marín Nager, profesor de la Facultad de Construcciones, UCLV.

2) Waldo Puig Figueroa (†), Maestro de Obra durante la 2^{da} etapa ●

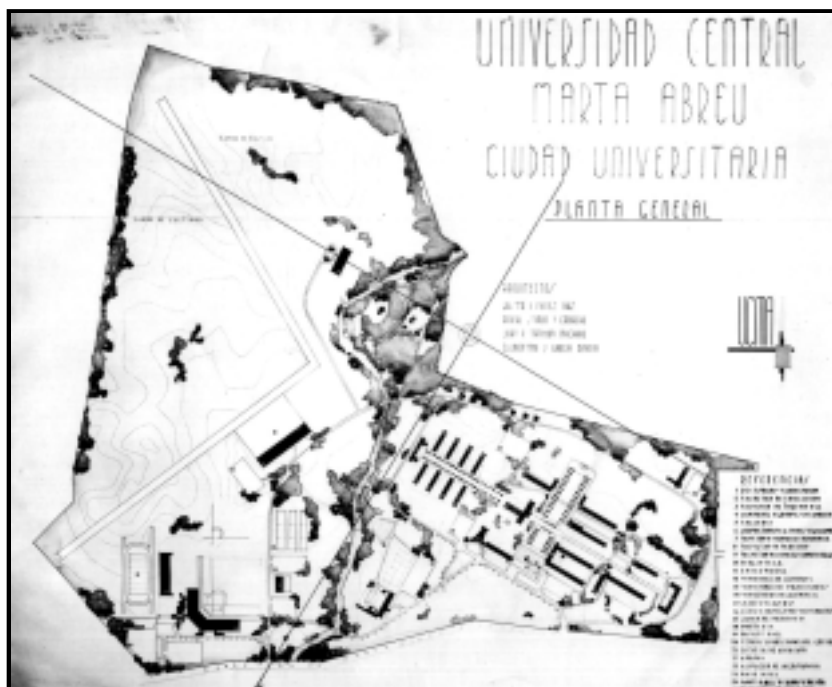


Figura 1. Definición del Plan General inicial de la Universidad Central «Marta Abreu» de Las Villas. (Fuente: fotografía de archivo.)



Figura 2. Perspectiva aérea general de la propuesta inicial de la Universidad. (Fuente: fotografía de archivo.)



Figura 3. Croquis de la perspectiva del edificio del Rectorado. (Fuente: fotografía de archivo.)